

## **PUNTOS DE VISTA**

*Heraldo de Aragón Domingo* 12 de julio 2015 (2650)

### **¿POLITICA DE MERCADO?**

JESÚS MARÍA ALEMANY

Si este verano tenemos la suerte de respirar el aire de valles y montañas del Pirineo, de extender nuestra mirada hacia el infinito mar azul o de recoger los frutos de nuestro huerto familiar, haremos nuestras las palabras de Francisco de Asís que recuerda el Papa Francisco: “Nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, o como una madre bella que nos acoge entre sus brazos”. Descansar no es consumir de otra manera sino más bien acercarnos un poco más, desde el habitual bunker de asfalto, a nuestra hermana y madre tierra, para captar su belleza y dejarnos enseñar de ella a cuidar nuestra familia humana. De ahí que Francisco se estremezca al ver que el abrazo común de Dios, la Tierra y los seres humanos se haya quebrado poniendo en peligro inminente la vida de todos. Lo llama “pecado ecológico”: romper el equilibrio de las relaciones fundantes de la vida.

Francisco toma muy en serio los argumentos y repetidas advertencias de la ciencia frente a quienes ingenua o interesadamente miran a otra parte y hablan de predicciones catastrofistas. Pero no se contenta con un análisis descarnado de “lo que está pasando en nuestra casa”, como comenté en mi anterior columna, sino que lo vincula con la acción humana. Señala con claridad y valor a los responsables, aceptando reconocer que todos lo somos en alguna manera.

Tras pasadas las líneas rojas “llama la atención la debilidad de la reacción política internacional”. Hay una falta de respuesta por parte de los gobernantes a la voracidad de las grandes compañías e intereses financieros. Incluso en sociedades democráticas parece que el paga manda. La “economía de mercado” procura crear una “política de mercado” a su servicio. “El sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las Cumbres mundiales sobre medio ambiente. Hay demasiados intereses particulares y muy fácilmente el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común y a manipular la información para no ver afectados sus proyectos”. Ante esta sumisión de la política a los poderes económicos financieros, Francisco se pregunta “¿para qué se quiere preservar un poder que será recordado por su incapacidad en intervenir cuando era urgente y necesario?”. “La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo”.

En la raíz del deterioro socioambiental Francisco encuentra un paradigma tecnocrático dominante frente al que propone una “ecología integral”. Concluiré algunas propuestas la próxima vez.

